

# Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 13

## 1 Reyes 16

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Continuamos nuestro estudio de los libros de Reyes.

Comencemos con la oración.

Nuestro Padre Celestial, te damos gracias por tu presencia con nosotros en todas las cosas. Te agradecemos que estés presente con nosotros en las dificultades. Te damos gracias por estar presente con nosotros en alegría. Te damos gracias en particular por estar presente con nosotros en Jesucristo a través del Espíritu Santo.

Gracias porque has hecho posible que a través de tu cruz puedas establecer tu residencia en nosotros. Gracias porque todo esto nos queda claro a través de tu palabra. Y oramos para que una vez más nos inspires, inspírame a mí, el maestro, inspira a todos los que escuchan y participan.

Concédenos, Padre, que al pasar este tiempo juntos, estemos mejor capacitados para vivir para ti, a través de ti y en ti. Gracias. En tu nombre oramos. Amén.

Hoy veremos 1 Reyes, capítulos 15 y 16. Continuaremos cubriendo el período intermedio entre la muerte de Salomón, alrededor del 930 a.C., y la coronación de Acab, alrededor del 874 a.C.

Entonces, en estos capítulos 13, 14, 15 y 16 se cubren algo así como 55 años. Durante este tiempo, Asa fue principalmente el rey de Judá. Habían estado Roboam y también su hijo Abías.

Pero ese fue un tiempo relativamente corto. Durante la mayor parte del período, Asa fue rey de Judá. Durante su reinado de 41 años, Asa pudo establecer el reino de Judá sobre una base sólida.

Durante ese mismo período de tiempo, Israel, el reino del norte, pasó por el ascenso y la caída de cuatro dinastías diferentes. Cuatro familias gobernantes diferentes. Uno tras otro, fueron asesinados y reemplazados por otra dinastía.

Finalmente, con la cuarta dinastía inaugurada por Omri, que data aproximadamente de 885 a 874, parece que se ha traído algo de orden y estabilidad al reino del norte. En el capítulo 17 comienza la historia de Elías corta a Eliseo. Ahora lo hago a propósito.

No digo Elías y Eliseo, sino Elías/Eliseo. Porque, en realidad, es un ministerio profético que ha existido durante 85 años, pero tiene dos voces diferentes.

La voz de Elías y la voz de Eliseo. Pero es básicamente un ministerio profético. Se extiende desde 1 Reyes 17 hasta 2 Reyes 13.

Y ese período de tiempo es al que nos dirigimos en nuestros estudios hoy. Se dicen dos cosas sobre el rey Basha en el capítulo 15, versículo 24. Lo siento, 34.

Hizo lo malo ante los ojos del Señor, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en su pecado hizo pecar a Israel. Eso es 15:34-Dos cosas.

Hizo lo malo ante los ojos del Señor, y anduvo en el camino de Jeroboam y en su pecado con el que hizo pecar a Israel. Ahora, observen, ¿hay alguna diferencia entre esas dos afirmaciones? ¿Hay alguna diferencia entre decir que hizo lo malo ante los ojos del Señor y anduvo en el camino de Jeroboam y en su pecado, que hizo pecar a Israel? Bueno, creo que son realmente sinónimos. En realidad están diciendo dos cosas similares y abordando el tema desde dos lados.

Por un lado, lo que Jeroboam había hecho principalmente para fabricar toros de oro y ponerlos en Betel en el sur y en Dan en el norte, es decir, cometer idolatría, era ciertamente malo ante los ojos del Señor y por la misma razón alterar el calendario sagrado, retrasar las fiestas un mes, inaugurar sacerdotes que no eran del linaje de Aarón. Seguramente esas cosas eran malas ante los ojos del Señor. Pero creo que estamos diciendo dos cosas.

¿Por qué están mal estas cosas que hizo Jeroboam? Están equivocados porque el Señor dice que están equivocados. Este es el tema fundamental en la Biblia. Dios, el gobernante del universo, tiene derecho a decir: esto está bien, esto es bueno, esto está mal, eso es malo.

Ahora bien, ¿qué está bien y qué está mal? ¿Qué es el bien y el mal? Lo correcto es todo aquello que se ajuste a los propósitos de la creación de Dios, la forma en que hizo el mundo. Mal es lo que no se ajusta a sus propósitos de creación, a la forma en que hizo el mundo. De modo que la cuestión no es: ¿existe alguna norma eterna de lo bueno y lo malo a la que Dios se ajusta? No.

No. El bien y el mal se ajustan a Yahweh. Entonces, lo que hizo Jeroboam fue malo porque era malo ante los ojos de Yahweh.

Y podemos tener eso en cuenta en nuestras propias vidas. La pregunta no es sólo: ¿estoy haciendo lo correcto o lo estoy haciendo mal? La pregunta es, ¿estoy agradando a Yahweh? ¿Estoy haciendo lo que mi creador me obligó a hacer? ¿Estoy viviendo de acuerdo con sus estándares, que él incorporó a la naturaleza de la

realidad? Entonces sí, Jeroboam hizo mal al hacer ídolos, pero se equivocaron porque eran malos ante los ojos de Yahweh. Entonces la cuestión no es, repito, ¿soy un buen hombre? ¿Estoy haciendo lo correcto? No, la pregunta es: ¿estoy agradando a mi salvador? ¿Estoy agradando a mi creador? ¿Estoy funcionando de acuerdo con la forma en que él quiere que funcione? Entonces, debajo de toda moralidad está la relación.

Muy a menudo, en nuestra sociedad, hemos tratado de separarlos. Hemos tratado de decir, bueno, hay cosas buenas y cosas malas. Pero note lo que ha sucedido entre nosotros.

El bien y el mal se erosionan continuamente. Bueno, dices que es correcto. No creo que eso sea correcto.

Dices que eso está mal. No creo que eso esté mal. ¿Quién puede decir qué está bien y qué está mal? Nadie.

¿Por qué? Porque hemos perdido la relación con nuestro creador. Él determina lo que está bien y lo que está mal, no tú y yo. Entonces esa declaración ya la hemos visto en la vida de Nadab, el hijo de Jeroboam, y la veremos ahora con cada rey sucesivo de Israel.

18 de ellos. Se van a decir cada una de ellas. Hicieron lo malo ante los ojos del Señor.

Y anduvieron en el camino de Jeroboam. Oh mi. He dicho esto antes, pero quiero decirlo de nuevo.

Qué camino tan terrible, terrible. Jeroboam fue diseñado para todos sus sucesores. Todos ellos siguieron ese patrón.

Y no se apartaron de ello. Ahora, con Baasa, tenemos, por primera vez, un rey de cierta sustancia. Se nos dice que gobernará durante 24 años.

Había creado problemas a Asa en su administración, en su poder de gobierno en el norte. Eso está en el capítulo 15, versos 16 al 21. Pero esa regla de 24 años se descarta en muy pocas palabras.

Y eso será cierto para varios reyes más importantes, entre ellos Omri, con el que vamos a cerrar. Ahora la pregunta es, ¿es esto justo? Quiero decir, ¿no debería merecer más discusión de la que se le ha dado si gobernó durante 24 años y aparentemente fue un rey bastante importante y sustancial? Bueno, la pregunta es, ¿sobre qué base se juzga a un rey en los libros de Reyes? ¿Está siendo juzgado por su gobierno, por su gobierno, por sus logros militares? Y la respuesta es no. No.

¿Por qué están siendo juzgados estos reyes? Están siendo juzgados, en primer lugar, por si fueron leales a Yahweh por encima de todo lo demás. Número dos, ¿hicieron ídolos de Yahweh o de cualquier otro dios? Número tres, ¿guardaron el pacto, particularmente las implicaciones del pacto en la forma en que trataron a los que estaban indefensos? Ésa es la base del juicio. Y sobre esa base, los 24 años de Baasa fueron un fracaso rotundo. No lo sabemos ; No se dice con precisión si fue desleal a Yahvé o no, pero sabemos con seguridad que hizo ídolos.

Eso es lo que había hecho Jeroboam, y ese es el camino por el que había caminado Basha. Ahora bien, ¿por qué es tan pecado hacer ídolos? Hemos hablado de ello antes y hablaremos de ello nuevamente. Hacer que Dios sea parte de este mundo es dejarlo completamente indefenso.

Este mundo surgió de la nada y no va a ninguna parte si lo tomamos sólo por su propia base. Este mundo no puede salvarse a sí mismo. Este mundo no tiene propósito.

Este mundo no tiene significado. Eso es lo que le ha sucedido a nuestra cultura. Al expulsar a Yahvé de allí, nos hemos condenado a nosotros mismos a la falta de sentido y de propósito.

Hagamos de Yahvé un ídolo, y él ya no será el Dios trascendente que está fuera de este mundo, que lo hizo a propósito, que lo guía hacia su fin destinado, que nos llama a una relación con él. De modo que la idolatría es de importancia mortal. Y sobre esa base, Basha ha fracasado.

Ahora bien, podríamos preguntarnos, ¿es eso justo? ¿Es justo que un hombre que ha gobernado durante 24 años, que aparentemente ha hecho algunas cosas importantes y significativas, sea juzgado sobre esta base? Bueno, número uno, ¿quién decide qué es justo? ¿Tú, yo, Basha? No, Dios lo hace. Y Dios dice que todas esas otras cosas importantes que podría haber hecho palidecen hasta ser insignificantes porque ha fallado en este punto tan crucial. Entonces, amigos, ¿qué pasa con vuestra vida? ¿Qué pasa con mi vida? ¿Estoy teniendo éxito en lo que es más importante? ¿O estoy teniendo éxito en otras cien cosas que el mundo podría considerar importantes pero que, al final, cuando cierran la tapa del ataúd, no cuentan mucho? ¿Qué dará el hombre por su alma, dijo Jesús? Esa es realmente la pregunta que ya se hace aquí en Reyes.

Ahora observen, mientras continuamos con nuestra mirada a Basha aquí, provocándome a enojar con sus pecados. Ese es el versículo 2 del capítulo 16. Este es el mensaje que viene de este profeta.

No lo vemos en ningún otro momento. Jehú, hijo de Anani. Y le da un mensaje de Dios a Basha.

Te levanté del polvo y te puse líder de mi pueblo Israel. Has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con sus pecados. Esa frase aparecerá con frecuencia en el resto de la historia. Y fíjense, ellos hicieron pecar a Israel, mi pueblo.

Entonces, no es simplemente que Basha haya pecado, sino que ha hecho pecar a Israel, y eso ha enojado a Dios. Ahora bien, ¿qué verdades teológicas surgen de esa declaración? Bueno, número uno, Dios es una persona. Es una persona que puede sentirse herida y enfadada.

Una segunda cosa que surge aquí es que el pecado es una desviación de los propósitos de Dios. Y como tal, le provoca. Pero note esa palabra provocar.

Dios no está enojado. Dios es amor. Pero Dios puede ser provocado a ira.

Podemos hacerle cosas a Dios. Dios no es simplemente el motor inmóvil que simplemente, en total impasibilidad, se sienta en el cielo y dice: ¡Oh, lo han vuelto a hacer! Es una persona.

Es una persona que se conmueve con lo que hacemos, con cómo destruimos nuestra propia vida. A partir de esto, podemos entender el contexto de otros pasajes. No es que Dios se haya ofendido tanto sino que tiene celos de nosotros.

No está celoso de su propia reputación. Está celoso por lo que le estamos haciendo a nuestras vidas. Estos reyes han obligado al pueblo de Dios a hacer cosas que Dios les ha dicho específicamente que no hagan.

Y el resultado es que está muy enojado. Mientras tú y yo nos miramos en el espejo, ¿qué vemos allí? Al igual que el hijo de Jeroboam, Nadab, el hijo de Basá, Ela, estaba destinado a reinar por un tiempo muy corto. El texto dice que reinó dos años y luego dice que fue inaugurado en el año 26 de Asa y murió en el año 27 de Asa.

Dijimos, oh, espera un minuto, espera un minuto. Eso es un año, no dos años. ¿Qué está sucediendo? Lo que está pasando es que reinó durante dos años calendario, que fueron el año 26 y 27 de Asa.

Entonces eso es lo que está pasando. Este es un ejemplo de lo que ves una y otra vez. Dirá que reinó durante tanto tiempo, y luego, cuando cuentas, bueno, ¿en qué año del otro rey comenzó a reinar y en qué rey terminó reinando? No funciona bien.

Pero eso es lo que está pasando. Se cuenta a través de años y los dos reinos, Judá e Israel, tenían calendarios separados. Entonces, cuando realmente tomas en cuenta todas estas cosas, los números en Reyes son notablemente precisos.

Una vez más, no tenemos gente sentada inventando historias bonitas. Están trabajando con fuentes que tienen a su alcance. Así que reinó por muy poco tiempo.

¿Por qué? Bueno, podríamos decir con base en Éxodo 34, versículo 7, los pecados de los padres. Elah está siendo castigado por los pecados de su padre. Pero no es tan simple.

Mire los versículos 9 y 13 del capítulo 16. Cuando estaba en Tirsa bebiendo hasta emborracharse en casa de Arza , que era mayordomo de la casa en Tirsa, entró Zimri y lo hirió. Elah parece haber sido una clase de persona muy egoísta.

Y luego pasa al versículo 13. Por todos los pecados de Basá y los pecados de Ela su hijo, que ellos pecaron y que hicieron pecar a Israel, provocando a ira al Señor Dios de Israel con sus ídolos. Sí.

¿Está siendo castigada Ela por los pecados de Basha? Sí. Sí. Pero, ¿está Ela siendo castigado por sus propios pecados? Sí.

Y aquí nuevamente vemos la interacción. Tú y yo tenemos influencia en quienes nos siguen. ¿Por qué Ela es pecadora? Porque su padre era un pecador.

Ahora, gracias a Dios, eso no es absoluto. Eso no es al unísono. Gracias a Dios por aquellos que no siguen la influencia de sus padres.

Pero el hecho es que el pecado tiene consecuencias. Y esas consecuencias se manifestarán a lo largo de generaciones. No es que Dios se siente en el cielo y diga: si pecas, me quedaré con tus hijos.

No. Pero él está diciendo, no pequéis. Tus pecados tienen consecuencias.

En términos de su influencia en las generaciones venideras, en términos de cómo las generaciones venideras recibirán lo que usted ha hecho. Entonces, a Jeroboam le sucedió Nadab. Nadab asesinado por Baasa.

Baasa fue sucedido por Ela. Y ahora, Ela será asesinada. ¿Qué estamos diciendo? Estamos diciendo que usted y yo tenemos opciones.

No tenemos que seguir los caminos que nuestros predecesores eligieron si esos caminos son malos. Podemos elegir, alabado sea Dios, no seguirlos. Oh, habrá impactos.

Habrán efectos, pero podemos optar por ir en una dirección diferente. Ela no eligió ir en una dirección diferente a la de su padre.

Y Basha no decidió tomar una dirección diferente a la que su abuelo, Jeroboam, había tomado al principio. Elige tu camino con mucho cuidado. Pasamos ahora a la tercera dinastía que gobernó en el Reino del Norte durante el reinado de Asa.

Es, creo, la dinastía más corta de todas. Es la dinastía de Zimri. Lémos el versículo antes.

Ela estaba en Tirsa. Tirza h es la capital del Reino del Norte. Bebiendo hasta emborracharse en casa de Arza , mayordomo de la casa de Tirsa, entró Zimri, lo hirió y lo mató en el año 27 de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.

Ahora, se nos dice que Zimri es, en el versículo 9, el comandante de la mitad de los carros. Eso lo convierte en coronel. Está a cargo de la mitad de los carros de Ela.

¿Pero quién es el general? El general, según el capítulo 16, versos, verso 16, es Omri, el comandante del ejército. Eso lo convierte en un general. Así, un coronel ha dado un golpe de Estado y ha matado al rey.

El ejército está fuera. Y cuando les llega la noticia de que el coronel Zimri ha matado al rey, ¿qué hacen? Versículo 16, Por tanto, todo Israel puso a Omri como comandante del ejército, rey sobre Israel aquel día en el campamento. No van a tener un coronel gobernando el país.

Y el general ciertamente no va a obedecer al coronel. Entonces, nuevamente, vemos en la Biblia estos interesantes recursos narrativos utilizados para atraernos y señalarnos la historia. Ahora, necesitamos saber un poco de geografía para tener claro nuestro propio pensamiento.

Esto es el Mediterráneo aquí afuera. Y aquí está el Mar de Galilea, el Jordán y el Mar Muerto. La frontera, más o menos, entre Israel y Judá es algo así.

Aquí arriba está Siquem con el monte Ebal a un lado y el monte Gerizim al otro. Aquí hay un cañón empinado que va al norte desde Siquem y Tirza está al fondo de ese cañón. Jeroboam eligió Tirza como su capital en gran parte porque es fácilmente defendible desde el sur.

Aquí abajo, y hablemos de la frontera de los filisteos. Aquí abajo está la ciudad de Gibetón . Esta es una especie de ciudad fronteriza entre Israel al norte y los filisteos al sur.

El nombre aparece dos veces en el libro de Josué en términos de la frontera de varios territorios tribales. Aparece en el capítulo 15 de Reyes porque aquí es donde Nadab está peleando cuando Baasa lo mata. Entonces, aquí está Zimri matando a Ela en

Tirza y aquí abajo está Omri con presumiblemente la otra mitad de los carros y el resto del ejército.

Entonces, llega la noticia de que, ¿adivinen qué? El coronel Zimri se ha rebelado. Ha conspirado contra el rey y lo ha matado. ¿Así que lo que ocurre? Como dije, el ejército dice que no vamos a ser gobernados por el coronel Zimri.

Si vamos a ser gobernados por alguien, seremos gobernados por el rey Omri. Y así, el ejército corona a Omri allí en el campo como rey. Ahora, permítanme mencionarles nuevamente que hemos tenido esta frase en todo Israel.

Y claramente, eso se refiere al reino del norte. Judá es el otro. Y hemos tenido numerosas ocasiones, y tendremos más, Judá y todo Israel.

Y tendemos a decir, espera un minuto, ¿no es Judá parte de Israel? Bueno, sí, originalmente. Sin embargo, geográficamente, las dos son regiones bastante diferentes, y en el libro de Josué hay referencias a Judá y a todo Israel. Así que aquí se nos dice que todo Israel coronó a Omri como rey.

Bueno en realidad no. Es el ejército de todo Israel. Pero estamos hablando de representantes del reino del norte que han hecho esto.

Entonces es fascinante pensar que unos versículos más tarde se nos dice que Zimri gobernó siete días. Y Omri sitió a Tirza. Espero que haya repeticiones instantáneas en el cielo.

Quiero ver esto. Es decir, trasladaron allí a todo el ejército en una semana. Unas 40 millas.

Y Tirza, discúlpame, Zimri, todas estas Z aquí. Zimri vio la escritura en la pared. Se acabó.

Entonces, ¿qué hizo? Entró en el palacio, probablemente se emborrachó, prendió fuego al palacio y murió. Ahora, me gustaría preguntarte, a partir de estas descripciones de Zimri, ¿qué clase de persona crees que era? Encontró a Elah borracho en el palacio. Y entonces, en el versículo 10, Zimri entró y lo hirió y lo mató.

Bingo. Ahora bien, se ha hecho rey. Siete días después, el ejército rodeó la ciudad.

Y cuando Zimri vio la ciudad tomada, entró en la ciudadela de la casa del rey, quemó la casa del rey sobre sí y murió. Veo a Zimri como una especie de persona impulsiva. No estoy del todo seguro de que planeara matar a Elah, pero entró en el palacio.

Ahí está, borracho, indefenso. Zimri dice, bingo, mávalo. Voy a ser rey.



¿Él piensa? No. Lo he dicho antes, el pecado te vuelve tonto. No ha pensado en las implicaciones aquí.

¿Me seguirá el ejército? ¿Amri realmente estará sujeta a mí? Y ahora, cuando todo haya terminado, bueno, quema el lugar y muere. Digo todo esto para decir que Dios nos ha hecho a todos diferentes. Tenemos diferentes tipos de personalidad.

Tenemos diferentes enfoques de la vida y eso está bien. Pero la pregunta es, ¿qué puede hacer Dios con tu personalidad? Porque esa es la gran buena noticia. Dios puede usar a cada uno de nosotros.

Pero necesitamos saber quiénes somos y saber cómo Dios podría trabajar conmigo. ¿Cómo podría moderar esa impulsividad? ¿O cómo podría encender un fuego debajo de los que somos más bovinos? Pero ahí está el problema. Y esta es la belleza de la Biblia.

Vemos todo esto. Y vemos lo que pudo haber sido y vemos lo que es. Ahora, observe lo que sucede a continuación.

Versículos 21 y 22. Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos partes. La mitad del pueblo siguió a Tibni, hijo de Ginat, para hacerlo rey, y la otra mitad siguió a Omri.

Pero el pueblo que seguía a Amri venció al pueblo que seguía a Tibni, hijo de Ginat. Entonces murió Tibni y Amri comenzó a reinar. Mmm.

¿Entonces qué pasó? Bueno, claramente, lo que pasó fue que en este terrible trastorno, Elah sólo ha gobernado un año, y no parece que haya sido un gran rey, borracho en el palacio. Zimri lo ha matado. Zimri dura una semana.

Amri es el rey ahora. Está bastante claro que hay gente que dice, sí, el ejército coronó a Amri, pero no estoy seguro de querer un general para mi rey. Quiero a Tibni.

Y nuevamente, no sabemos nada sobre Tibni. No sabemos quién era. No sabemos por qué lo estaba; Supongo que era un alto funcionario de la corte.

Quizás tenía conexiones sacerdotales. No sé. Pero nuevamente, es una imagen del caos que está ocurriendo en esta nación, que ha rechazado sus raíces, que ha rechazado sus fundamentos religiosos y ha dicho que podemos arreglarlo sobre la marcha.

Una vez más pensamos en el Salmo. Bienaventurada la nación que tiene a Yahvé por Dios. Cuando rechazamos los caminos de Dios, no deberíamos sorprendernos en absoluto si sigue el caos.

Ahora bien, no sabemos si Tibni fue asesinado por su propio pueblo, si fue derrotado en batalla y cuánto duró esta división. El texto dice que Amri gobernó en Tirza durante seis años. Después de esto, él mismo compró la colina de Semar, y la ciudad que fundó se llamó Samaria.

Samaria está frente a la costa y es una hermosa colina cónica. La ciudad está en la cima, justo en la cabecera de este amplio valle que conduce hacia la costa y allí abajo está la gran carretera internacional que conduce a Egipto. Esto es un poco parecido a lo que hizo David.

David capturó esta ciudad justo en la frontera de Judá y Benjamín, una ciudad llamada Jerusalén, y la hizo su capital. En cierto sentido esa ciudad no pertenecía a ninguna de las tribus. Pertenecía a David.

En el mismo sentido, Amri compró esta cima de la colina y construyó una ciudad allí. Perteneció a Amri. Amri está diciendo claramente que Israel ha entrado en una nueva fase.

Ya no necesitamos escondernos en este cañón para protegernos. Ahora podemos sentarnos aquí frente al mundo y participar en todo lo que el mundo pueda ofrecernos. Es un nuevo día y eso es exactamente lo que pasó con Amri.

Una vez más, no sabemos mucho sobre el gobierno de Amri. Gobernó durante 11, 11 y medio, 12 años. Seis de ellos están en Tirsa y seis en Samaria.

Pero cien años después, los asirios se refieren a Israel como la casa de Amri. En ese momento, la dinastía de Amri ya había desaparecido. Evidentemente, volvió a ser un hombre importante.

Pero una vez más, la Biblia descarta su regla y dice algo aterrador. Versículo 26, Anduvo en todo el camino de Jeroboam hijo de Nabat, y en los pecados que hizo pecar a Israel, provocando a ira a Jehová Dios de Israel con sus ídolos. Pero mire el versículo 25.

Amri hizo lo malo ante los ojos del Señor e hizo más mal que todos los que fueron antes de él. Mmm. ¿Qué significa eso? No lo sabemos.

Pero tengo una suposición y la compartiré contigo. Supongo que no sólo está abriendo Israel al comercio del mundo, sino que también está abriendo Israel a los

dioses del mundo. Sospecho que, sabiendo lo que hizo su hijo, sospecho que Amri los está induciendo a decir: Oye , oye, hay muchos caminos al cielo.

Sí, sí, nuestro antiguo Dios tradicional Yahvé, sí, él es un buen camino. Pero hay muchas otras maneras. Ya sabes, el mundo es un lugar grande.

Mire todas estas otras religiones. Tenemos que ser más inclusivos. Me pregunto.

Me pregunto. Pasamos entonces al hijo de Amri, el rey Acab: versículo 29 del capítulo 16.

En el año 38 de Asa, rey de Judá. Oh Dios mío. ¿Cuántos reyes de Israel ha visto Asa? Jeroboam, Nadab, Basá, Ela, Zimri, Amri y Acab.

Siete reyes durante el reinado de Asa. Entonces, repito, no creo que podamos sobreestimar cuán importante fue el reinado de Asa para Judá. Creo que algunas cosas se concretaron durante esos 41 años en los que todo se estaba desmoronando en el norte.

Y ahora , en el norte, las cosas finalmente se están consiguiendo, cito, concretar. Israel siempre fue el más rico, el más rico y el más cosmopolita de los dos reinos. Judá tendía a estar aislado aquí abajo en la cresta, que iba desde Beerseba hasta Jerusalén.

La frontera sur de Judá siempre estuvo en disputa entre Edom y Judá. Pero Israel tenía más tierras cultivables. Estaba en conexión con esa gran carretera internacional.

También estaba en conexión con la otra gran carretera internacional que iba desde el Golfo de Aqaba en el Mar Rojo hasta Damasco. Entonces, riqueza, poder, fertilidad, todas estas cosas estaban disponibles allí. Y ahora se están uniendo y Amri comienza a, como digo, concretar las cosas.

Acab es su sucesor. Y las cosas se ven bien desde un punto de vista humano— versículo 30.

Y Acab hijo de Amri hizo lo malo ante los ojos de Jehová más que todos los que fueron antes de él. ay yi yi . Amri superó a sus antepasados.

Y ahora Acab supera a su padre en pecado. ¿Cómo? Versículo 31. Como si le fuera cosa ligera andar en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal, rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal y adoró. a él.

Ahora, si estoy en lo cierto con Amri, Amri está diciendo, sí, Yahweh es nuestro Dios, pero vamos a reconocer a todos estos otros. Ahora, Acab está diciendo, y voy a adorar a Baal. Creo que dijo: Voy a adorar a Yahweh y a Baal uno al lado del otro.

Su esposa Jezabel claramente no fue allí. No voy a adorar a ningún Yahweh. Voy a adorar a mi Dios Baal al que siempre he adorado.

Ahora bien, es interesante preguntarse: ¿por qué Acab se casó con Jezabel? Y mucha gente cree que, de hecho, fue Amri quien diseñó esto. Que una de las cosas que hizo Amri fue dejar de hacer la guerra a sus vecinos. Hubo una guerra entre Roboam y Jeroboam.

Hubo guerra entre Asa y Basá. No más. Entonces, se cree que una de las cosas que hizo Amri fue hacer las paces con sus vecinos.

Bueno, ¿cómo haces eso? Casas a tus hijos e hijas con los hijos e hijas de tu prójimo en una alianza. Entonces, creo que es probable que no fuera sólo Acab quien dijera: Creo que me casaré con Jezabel. Creo que fue Amri quien le dijo a Ethbaal, oye, quiero hacer una alianza con ustedes aquí.

¿Qué tal si caso a mi hijo Acab con tu hija Jezabel? No sé si fue así como sucedió, pero creo que es probable. Entonces, ¿qué vemos aquí? Una vez más, vemos esta deriva. Hace años lo vi.

Creo que ya te lo dije antes. Hace años vi el pequeño epigrama. La pérdida de fe rara vez es un fracaso.

Suele ser una fuga lenta. Y eso es lo que tenemos en Israel: una filtración lenta. Bueno, seguiremos adorando a Yahweh, pero haremos algunos ídolos de Él.

Bueno, seguiremos adorando a Yahweh, pero reconoceremos que hay muchas otras formas válidas de adorar. Sí, sí, seguiremos adorando a Yahweh, pero también adoraremos a otro Dios. Nos desharemos de este estúpido Yahvé, centímetro a centímetro.

Y por eso os digo, como me digo a mí mismo, ¿me he desviado del culto exclusivo de Yahweh? ¿He comenzado a alejarme poco a poco de Él? Para. Para. No sucedió con Jeroboam.

No pasó con Basha. No sucedió con Omri. No sucedió con Acab.

De hecho, cada uno de ellos se alejó cada vez más. Un día, te despiertas pensando que tal vez necesitas tu antigua fe y descubres que ya no existe. Se fue.

No está ahí. Acab, hijo de Omri, hizo lo malo ante los ojos del Señor más que todos los que fueron antes de él. Y como si le hubiera sido cosa ligera, tomó por mujer a Jezabel y fue y sirvió a Baal y lo adoró.

Entonces vemos este trágico camino descendente que llega a su nadir, su punto más bajo aquí con Acab. Y es entonces cuando Elías y Eliseo entran en escena. Dios no se quedará de brazos cruzados y verá simplemente borrado aquello en lo que había derramado su vida en el pacto.

Gloria a Dios, él no se rinde fácilmente. Y así, él hace que estos hombres sucedan. Creo que una indicación de esto se encuentra en el último versículo del capítulo 16.

En sus días, en los días de Acab, Hiel de Betel edificó Jericó. Echó los cimientos a costa de Abiram su primogénito, y puso sus puertas a costa de su hijo menor, Segub, conforme a la palabra del Señor que había hablado por medio de Josué, hijo de Nun. Mmmm, ¿de qué se trata eso? Bueno, regresemos y miremos a Josué, capítulo 6, versículo 26.

Jericó ha caído. ¿Cuál es el significado de Jericó? Oh, Jericó es la inauguración de la tierra prometida. Y cuando ha caído, versículo 26, Josué les hizo juramento en aquel tiempo diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levante y reconstruya esta ciudad, Jericó.

A costa de su primogénito pondrá sus cimientos. A costa de su hijo menor levantará sus puertas. Ahora, ¿de qué se trata eso? Un proceso ha comenzado.

Dios está dando esta tierra prometida a su pueblo. Y aquí, en este momento, no reconstruido. Si alguien lo reconstruye, sacrificará a su primogénito para dedicar los muros.

Y sacrifican a sus segundos hijos para dedicar las puertas. Entonces, han pasado los años. Están en la tierra.

Y, sin embargo, están desobedeciendo al dueño de la tierra. Josué 6.26. Josué 6.26. Poseen la tierra como regalo. Un regalo del propietario.

Pero, en realidad, ya no tienen una buena relación con el propietario de la tierra. ¿Hasta cuándo van a seguir poseyéndolo? Y aquí, ahora, Jericó está reconstruida. En sentido real, este momento dice, oye, estás en alerta.

Podrías perder esta tierra. Te lo dí a ti. Y esta ciudad no reconstruida fue la evidencia de que os la he dado.

Ahora, la ciudad ha sido reconstruida. ¿Y eso qué dice? Eso dice que estás en alerta. Entonces, al mirar esta historia desde Jeroboam hasta Acab y desde Roboam hasta Asa en los capítulos 13, 14, 15 y 16, vemos, por un lado, a Judá siendo mantenido unido por este hombre Asa cuyo corazón era perfecto para con el Caballero.

No es una actuación perfecta. No hizo todo bien. Y, de hecho, el final de su historia no es feliz.

Sin embargo, de hecho, está vendido a Dios. Ni ídolos, ni otros dioses, nada más. Pero en el norte, abajo y abajo y abajo hasta que leamos estas palabras que hemos leído.

Fue y sirvió a Baal y lo adoró. Erigió un altar a Baal en la casa de Baal que edificó en Samaria. Templo de Baal justo en la ciudad capital.

Y Acab hizo una Asera, una diosa de la fertilidad. Acab hizo más para provocar a ira al Señor, Dios de Israel, que todos los reyes de Israel que fueron antes de él. Entonces, es en este punto.

Judá, luce bien. Israel se ve muy, muy mal. ¿Qué va a pasar después? Manténganse al tanto.

Oremos.

Ah, padre. Ah, padre. No nos dejes ir allí. Ayúdanos cada día, en todos los sentidos, a tener la certeza de que nuestros corazones, por tu gracia, son totalmente tuyos. No dejes que nada más entre en la sala del trono.

No dejes que nada más entre al lugar santísimo. Seamos todos tuyos sin rival, sin límite. En tu nombre oramos. Amén.